

CIA. CHILENA
DE TABACOS S.A.
Registro N.º 1

R

RAMONA

KING SIZE

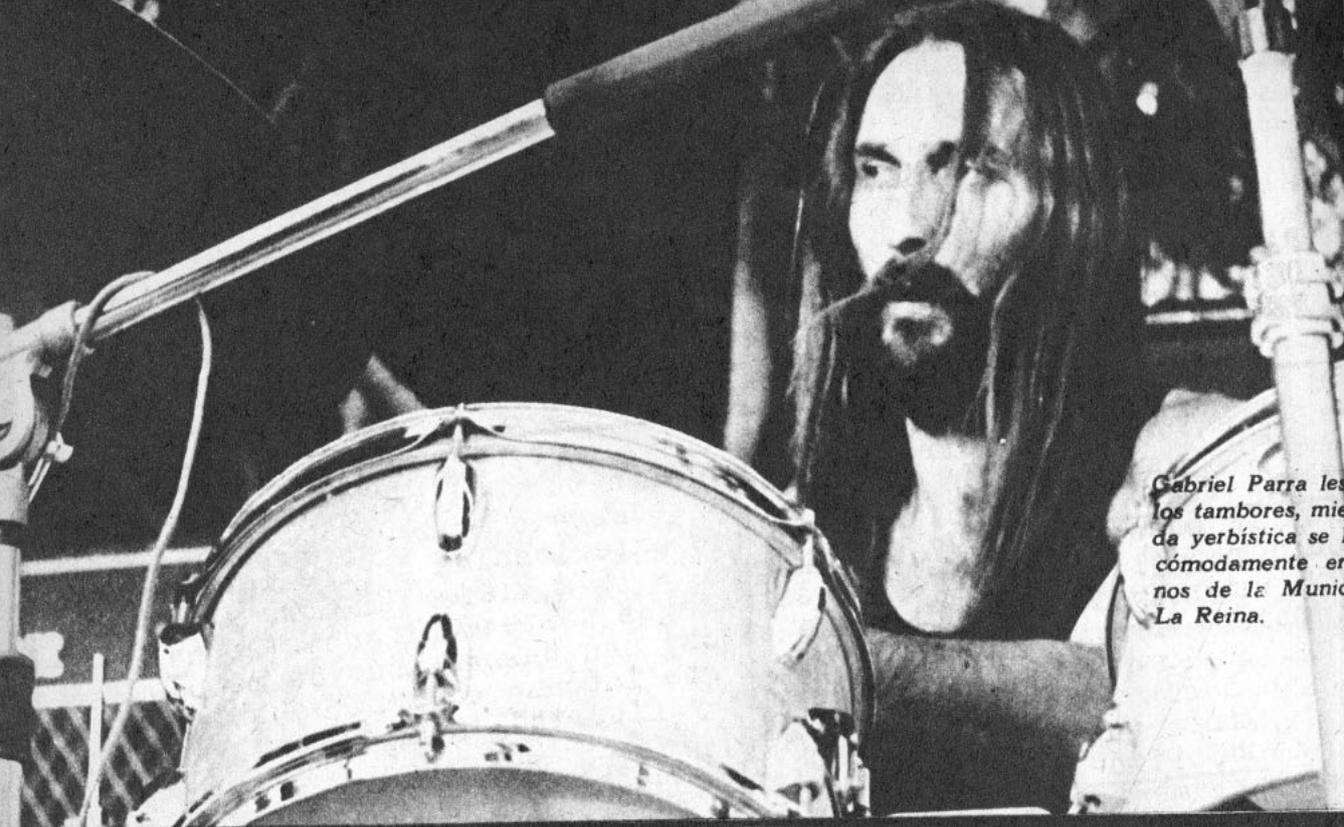


LOS CULPABLES ANDAN SUELTOS

El mundo clandestino del Mercado Negro. - La gran estafa
¿Quién le pone el cascabel al gato? -
Reportaje especial en páginas interiores.

HILTON

FILTRO



*Gabriel Parra les
los tambores, mie
da yerbística se
cómodamente en
nos de la Munic
La Reina.*

**¡Estos sí que son pájaros raros!
JAINVAS QUE “VUELAN**



DOS días de la mejor música para "volar" tuvieron los llamados hippies santiaguinos durante las últimas horas de 1972. El escenario fue el estadio municipal de La Reina y los protagonistas del recital, los dos mejores conjuntos de la onda, Los Blops y Los Jaivas.

El recital hizo noticia por la concentración de pájaros raros, vagos y marihuaneros que se produjo. El aire del lugar, aunque bastante alejado del centro, no era en absoluto puro, sino que apestaba a mucha yerba. Algunos lolos extasiados escuchaban pasivamente la música; otros se separaban del grupo y semitransportados se movían desesperados en una extraña danza solitaria. Cuando comenzaba a oscurecerse, la soledad no se hacía tan pesada y entonces los que se separaban del grupo no lo hacían ya para bailar, sino para aprovechar mejor aún la oscuridad.

TRES TIPOS DIFERENTES

En todas estas reuniones, donde abundan el pelo largo, los trajes multicolores, la música estridente y los ojos muy colorados por la yerba, los participantes pueden dividirse en tres tipos. Los vagos, que no van precisamente a gozar de la música ni de la naturaleza, y que se dedican simplemente al raterío. Los "lolos bien", que son jóvenes acomodados que no entienden mucho por qué andan en esa onda, que tienen de todo, y como trabajar o estudiar significa mucho sacrificio, se dedican a hippies. Y lo que podríamos llamar la "familia hippie". Ellos llegan con una gran cantidad de niños, frazadas para tenderse en el pasto, mamaderas, chupetes, en fin, como si vivieran en picnic.

RAMONA decidió conocer más de cerca a uno de los conjuntos que tanto hacen divagar a estos tres tipos de hippies: Los Jaivas. Ellos, aunque no les gusta mucho la palabra "hippie", también pertenecen al último grupo.

EL ESCANDALO

Como a las tres de la tarde llegamos a una vieja casona de la calle Dardignac. Por un hoyito de la puerta salía un cordel de esos



Dos enajenados en acción: el uno ya se encuentra en los dulces terrenos del más allá, mientras el otro retuerce entre sus manos expertas el pitillo de "yerba".

¡Oh, sorpresa! ¡La fiesta ha terminado! Porque a mi cabo no le gusta nada el asunto del marihuaneó.



que uno tira para que la puerta se abra sin que nadie que esté adentro se moleste. Nos dimos por enterados y tiramos el cordel. Pero la puerta no se abrió, sino que sonó el timbre, que no era en absoluto tradicional, se trataba de un conjunto de campanitas que sonaron melodiosamente. Rápidamente apareció el jaiva gigante, Eduardo Parra, con bigotes y largo pelo negro. El calor era sofocante. Llevaba solamente unos pantalones de osnaburgo blancos y el torso desnudo. Nos hizo pasar a su pequeña pieza donde los muebles brillaban por su ausencia. Nos sentamos en un colchón cubierto con una manta que cumplía las funciones de sofá-cama.

La casa de tres pisos donde viven ocho adultos, más una peque-

ña prole, es la misma que apareció en algunos medios de prensa a raíz de una feroz orgía en la que Los Jaivas eran los principales protagonistas.

—¿Qué hubo de cierto en esa oportunidad?

—Parece que había una escasez de noticias —señala Eduardo, sonriendo—. Estábamos aquí tal como ahora. Cerquita hay un convento y parece que las monjitas se enojaron con nosotros, porque un amigo se subió a un árbol a no sé qué. Las monjitas hicieron la denuncia diciendo que estaba desnudo y eso era mentira. Por eso llegaron los carabineros y como encontraron un paquete de yerbo nos llevaron presos.

—¿Se llevaron a todos los que estaban en la casa?

—A todos los hombres y a una mujer, pero dejaron aquí a las mujeres con guagua.

EL PITO COTIDIANO

El pito de marihuana es para Los Jaivas, como para la mayoría de los llamados hippies, algo cotidiano. Les resulta algo tan normal como para cualquier mortificado fumarse un simple Hilton.

—Uno experimenta cosas enormemente —explica el Gato Alquinta—. Hay como un trabajo enorme que se hace sólo con yerbo. Yo no podría hacerlo sin yerbo.

En realidad para algunos esa aclaración podría ser satisfactoria ya que algunos "expertos voladores" señalan que la yerba aumenta la sensibilidad, la percepción por lo tanto permite crear mejores cosas.

—¿Han trabajado con ácido?

—Sí, pero por lo menos para mí eso quedó ya como una vieja experiencia —cuenta Eduardo.

—¿No tienen miedo al acostumbramiento?

—Hay una gran diferencia entre la yerba y el ácido con otras drogas, que a mí personalmente no me interesan —señala El Gato—. No quiero estar en el paraíso con una inyección o algo parecido. Me interesa la música, y la yerba o el ácido me llevan hacia allá, hacia donde yo quiero ir, las puedo controlar.

—¿El ácido también es algo cotidiano para ustedes?

—No, el ácido no.

—El ácido no produce acostumbramiento, por el contrario, este tipo de cosas van disminuyendo su efecto a medida que uno las consume. Después de un tiempo uno puede tomar una gran cantidad



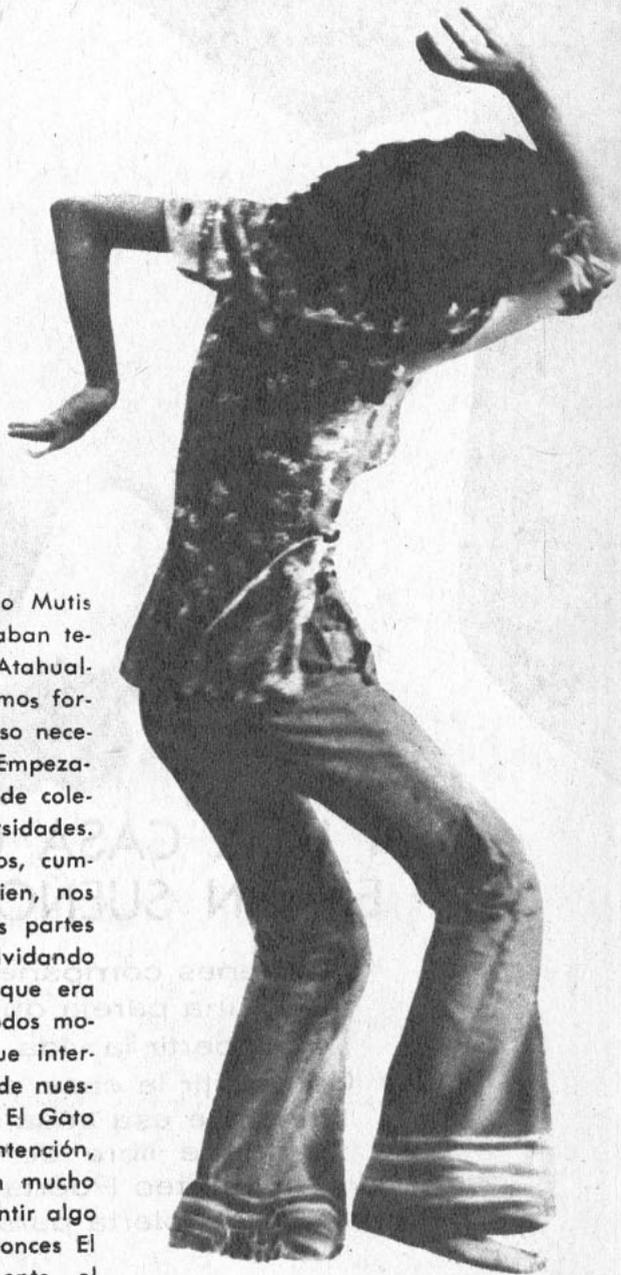
Los Jaivas, todos juntos. (Sentados, de izquierda a derecha: Eduardo Parra, Gato Alquinta, Claudio Parra y Mario Mutis. De pie, Gabriel Parra.)



Ojos extraviados y peinado enturecido: requisitos indispensables para participar en los festivales de La Reina.

los héroes de la patria
murieron cagados de susto
los pobres
y están enterrados todos juntos
los peruanos, los chilenos
y los bolivianos
todos juntos en el desierto
meados y cagados de susto los pobres
los héroes

Los Jaivas también suelen volar por sobre los dominios de la poesía. En calidad de primicia exclusiva, RAMONA ofrece a sus lectores estos inspirados versos de Eduardo Parra.



de ácido y se queda tal como antes. Lo mismo sucede con la yerba, es totalmente controlable —explica Verónica, la compañera de Eduardo Parra, quien se integró por unos instantes a la conversación.

LA MUSICA

Los Jaivas nacieron hace más de diez años, pero antes era muy diferente. Su nombre era "High Bass", llevaban el pelito bastante más corto y usaban un impecable uniforme con camisa blanca y humita, chaqueta azul, pantalones negros y unos zapatitos del mismo color y muy bien lustrados. ¡Parece increíble, pero es la pura y santa verdad!

Su punto de unión fue la música. Pero en aquellos días sus interpretaciones estaban muy lejos de lo que hoy los ha hecho conocidos en Chile y en el extranjero.

El Gato Alquinta y Mario Mutis eran los guitarristas y tocaban temas de los Chalchaleros, Atahualpa Yupanqui, etc. "Queríamos formar un conjunto y para eso necesitábamos instrumentos. Empezamos a trabajar en fiestas de colegios y luego en las universidades. Tocábamos de todo, tangos, cumbias, etc. Nos iba muy bien, nos contrataban casi en todas partes y por ahí se nos fue olvidando nuestro objetivo primero que era el de hacer música. De todos modos a todas las cosas que interpretábamos les poníamos de nuestra cosecha". De repente, El Gato se acordó de esa primera intención, "Las fiestas ya no tenían mucho sentido y empezamos a sentir algo raro en el ambiente." Entonces El Gato propuso violentamente el cambio. "Además ya teníamos un buen equipo de instrumentos japoneses", cuentan Los Jaivas, o me-

¡Este sí que es baile, hermano!

R

por dicho "High Bass", como los llamaban en esos días.

En la música "jaiva" se mezclan los instrumentos electrónicos con las quenas, los charangos, el bongó, las tumbadoras, el cultrún, la trutruca y muchos más. Según ellos todos esos instrumentos están en sus creaciones, porque forman parte de la música, de la cultura de este continente.

¿EN QUE MUNDO?

—¿Cómo se definen políticamente?

—No podemos decir que no somos políticos, porque eso es imposible, pero no nos definimos por ningún partido. Pero reconocemos que la realidad con que nos enfrentamos ahora es muy distinta. La represión contra los jóvenes ha disminuido mucho.

—¿Van a votar en marzo?

En esta pregunta comienzan las

contradicciones. Algunos responden de inmediato que no y los otros se muestran dudosos. Las razones son un poco tiradas de las mechas. Es mejor Allende que Alessandri, pero no vale la pena votar. No deberían existir fronteras y todos deberían amarse. Y, así, otras respuestas que revelan auténtica inconsciencia de la realidad que vivimos.

—¿No creen que hay que luchar para que las cosas cambien?

—Yo no creo que haya que luchar. Yo no voy a pelear por nadie. Yo no quiero que nadie pelee y por lo tanto yo no peleo (?).

Conversar con Los Jaivas no es como para quedar con el ánimo muy bueno. Resulta difícil dar un diagnóstico. Insistimos en que musicalmente ganan algunos aplausos, pero su aporte a los valores de la juventud no es precisamente para ponerlo en un marco. En mo-

mentos en que el pueblo construye, en momentos en que lo mejor de la juventud chilena se sacrifica en los trabajos voluntarios, Los Jaivas resultan una flor exótica, trasplantada incluso, que tiene poco o nada que ver con nuestro país, que en el fondo, imita la "onda" hippie europeizante, el modo pretendidamente "libre" de vivir, pero en los hechos, falsamente libre, y sí prisionero de las formas más decadentes de escapar del mundo que ha difundido la burguesía. No por casualidad los festivales de marihuana se realizan en La Reina, y los jóvenes capturados son principalmente los ociosos y bien alimentados, que no conocen ni de lejos la epopeya de la juventud que trabaja y estudia por Chile, tenga o no el pelo largo, le guste o no la música soul, pero que vive con los pies firmes en esta tierra.

PATY A. POLITZER.



¡SOCORA CUMPLE!

en el área social

EXPORTACIONES DE SOCORA 1969-1972

TEMPORADA	N.º productos exportados	Valor de lo exportado US \$
1968-69	8	606.138
1969-70	6	1.752.169
1970-71	17	4.056.409
1971-72	23	10.000.000